

EDITORIAL



Dr. Amalio Martínez Nieto
Doctor en Medicina y Cirugía
Cirujano Gineco-Obstetra-Sexólogo
Director de Carrera de Medicina
Universidad Católica de Santiago de Guayaquil

Nuevo amanecer en la medicina

Hace exactamente 40 años, ya que fue en el año de 1968 que se fundó la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, gracias a la acción decidida de un grupo de ilustres hombres, médicos en su mayoría y con el apoyo de la Arquidiócesis de Guayaquil, regida en ese entonces por Monseñor César Antonio Mosquera Corral. Grandes dificultades tuvimos que enfrentar quienes nos propusimos adentrarnos en el mundo de la medicina; sin embargo, la noble propuesta fue captada por los profesores de ese entonces, quienes junto con ese decidido grupo de alumnos que captaron el mensaje de “señores: la medicina comienza...” pronunciado por el Dr. Walter Franco Ibarbo, el primer día de las clases de morfología, han llevado a convertir hoy en día a nuestra facultad en un emporio científico donde se han forjado y se forjan destacados médicos y especialistas que engrandecen la medicina de nuestro país.

La actual visión que propone nuestra carrera, está orientada a la formación de profesionales médicos con responsabilidad social, competitividad, creativos y solidarios mediante un modelo de enseñanza que mejora la calidad en la educación, la investigación y la vinculación con la sociedad. Todo esto tomando en consideración que la estructura humanista, social y científica del médico actual, difiere diametralmente de aquel que se formó hace tres o cuatro décadas.

La medicina moderna está orientada fundamentalmente a la prevención, conservación, recuperación y en casos necesarios a la rehabilitación de la salud del ser humano y para esto debemos formar a “ese médico” que sea capaz de tener una sólida formación humana, cristiana, científica y sobre todo ética, de tal manera que no sólo sea alguien que cure el cuerpo, sino que de ser posible llegue más allá, muy adentro de ese cuerpo mortal y para ello debemos recordar las palabras de nuestro decano fundador Dr. José Manrique Izquieta, “Médico es aquel que no olvida el Alma de su enfermo”. Sentencia que hemos tratado de llevarla siempre muy presente, ya que como todos sabemos muchos de los síndromes y enfermedades tienen un substrato que se somatiza.

La nueva administración de la Facultad de Ciencias Médicas, presidida por el señor decano Dr. Alfredo Escala Maccaferri, ha tomado muy en serio la identificación y la formación de ese nuevo médico para la sociedad ecuatoriana actual, así como de los otros profesionales que se forman en las diferentes carreras de nuestra facultad, como son Enfermería, Odontología, Tecnologías Médicas y la Escuela de Posgrado. El compromiso se basa en la revisión constante y permanente de los programas y mallas académicas, las mismas que se iniciaron con el pre-universitario. Así como el decidido apoyo de los programas del Vicerrectorado Académico, como son los Proyectos de Vida y Acuerdos de Convivencia, los cuales van orientados a mejorar la autoestima de los alumnos y sobre todo a motivar su identidad con nuestra Universidad, permitiendo un positivismo en su accionar y permanencia en la misma.

Por último, es estimulante dar a conocer que se ampliarán los convenios con otras universidades extranjeras, así como con centros hospitalarios a nivel internacional, donde todos y cada uno de nuestros egresados de las diferentes carreras, podrán efectuar pasantías y cursos de posgrado.

Estimados colegas, el futuro es promisorio y podemos decir que el sol de un nuevo amanecer se vislumbra en el horizonte de nuestra querida facultad.